



cries 

**Cuba y el enfrentamiento multidimensional
a la pandemia: experiencias para la
cooperación internacional y la
transferencia de tecnología**

Dra. Sunamis Fabelo Concepción

Dr. Ruvislei González Saez

Msc. Yoslán Silverio González





Cuba y el enfrentamiento multidimensional a la pandemia: experiencias para la cooperación internacional y la transferencia de tecnología

Por Dra. Sunamis Fabelo Concepción, Dr. Ruvislei González Saez y Msc. Yoslán Silverio González

Centro de Investigaciones de Política Internacional (Cuba)

La Covid-19 ha demostrado la necesidad de reforzar las acciones conjuntas que permitan obtener beneficios comunes sobre la base de la cooperación. En el enfrentamiento a la pandemia han sido de gran utilidad los intercambios entre la comunidad científica, la formación de profesionales y personal capacitado, así como el fortalecimiento de las capacidades locales y la cooperación triangular. Por otra parte, se ha demostrado cómo, debido a la interconexión global, una enfermedad se puede propagar, ocasionando el colapso de los servicios de salud y poniendo en crisis a las sociedades. Aquí es donde radica la importancia del rol del Estado y de la sociedad civil, así como también de adquirir los conocimientos, las aptitudes e información acerca de opciones saludables y contemplar qué elementos debe producir un país para estar preparado ante situaciones parecidas.

Desde esa perspectiva, la “cooperación internacional” toma nuevos matices a la hora de gestionar las acciones que realizan los gobiernos y entidades de la sociedad civil, orientadas a mejorar las condiciones de vida e impulsar los procesos de desarrollo en países de vulnerabilidad social, económica o política, con base en criterios como la

equidad, la solidaridad internacional y el interés mutuo. Por lo tanto, retos globales (como las pandemias en este caso) requieren de intervenciones concertadas entre distintos gobiernos y actores alrededor del mundo, lo cual, cada vez relaciona menos este tema con el rol de los Estados-nación, y más con el campo de las relaciones internacionales vinculándolas con el del papel de la ciencia. De manera que, las soluciones a esos retos deben basarse en la interacción entre los actores y el conocimiento, que aprovechen, potencien y promuevan las fortalezas de cada país, así como sus nichos de innovación, talento y competitividad. La ciencia, la tecnología y la innovación, son aspectos esenciales a tener en cuenta en un enfoque de educación y fortalecimiento de capacidades en tanto representan un medio necesario para la adopción de acciones que contribuyan a construir un desarrollo socioeconómico sostenible, las cuales pueden apoyarse en las relaciones internacionales para proyectar soluciones a escala global. (Ordóñez-Matamoros, Roa González, Centeno; 2021)

Este encuentro entre la ciencia, la tecnología, la innovación y las relaciones internacionales, de creciente relevancia, supone entonces una serie de lógicas. En este contexto surge la *diplomacia científica*. Si bien este es un concepto fluido y emergente, con diversas interpretaciones y conceptualizaciones, la mayoría de las definiciones tienden a coincidir en la necesidad de que el Estado ejerza una acción para encontrar puntos de común acuerdo, sinergias y herramientas para desplegar estrategias que promuevan la colaboración y competitividad global. (Ordóñez-Matamoros, Roa González, Centeno; 2021). En este particular resulta de suma importancia el intercambio de ideas, información, arte, lenguaje y otros aspectos de la cultura como instrumentos fundamentales para fomentar un entorno de confianza y entendimiento mutuo a la hora de gestionar determinados problemas.

En este contexto es de vital importancia recuperar el pensamiento crítico de un enfoque integral de la salud, desde la medicina preventiva en la atención primaria de salud hasta el desarrollo de los sistemas públicos de salud, deteriorados por el avance del neoliberalismo en la región, el cual ha reducido la capacidad de los Estados latinoamericanos y caribeños para adoptar políticas públicas sanitarias efectivas. Esto permitiría transitar del actual estado de emergencia sanitaria a uno post emergencia donde haya que lidiar todavía con las consecuencias sociales derivadas de esta etapa, y para lo cual, las sociedades tampoco están preparadas. Por lo tanto, cómo prevenir, mitigar, orientar a la población y darle seguimiento médico; he aquí temas cruciales para el abordaje sistémico y global de este problema.

El modelo del sistema público de salud en Cuba, está basado en tres elementos principales: la atención primaria, la secundaria y la terciaria, enfocado primero que todo en la prevención de las enfermedades, luego el tratamiento médico - disminución de la morbilidad y la mortalidad - y posteriormente en la rehabilitación del paciente. Para ello hay una estructura que va desde el médico de la comunidad, las áreas de salud, los policlínicos y los hospitales especializados, además de programas específicos como el de atención a la mujer, que buscan garantizar a la población las condiciones médico-sanitarias que mejoren su calidad y esperanza de vida.

Bajo estos principios, Cuba se ha convertido en uno de los actores internacionales con mayor experiencia en materia de colaboración médica, respaldado por dicha estructura de su sistema integral de salud pública y la activación de los protocolos sanitarios

ante situaciones epidemiológicas, cuya experiencia le ha permitido controlar la actual pandemia. Ello ha sido propiciado además por sus aportes en biotecnología, un sector con grandes potencialidades en el área de la cooperación internacional. En el contexto de la Covid-19, Cuba se ha destacado por su colaboración a través del envío, a varios países, de equipos multidisciplinarios de profesionales de la salud, desde médicos, enfermeros hasta bioestadistas.

En el actual enfrentamiento a la Covid-19, ha sido fundamental el uso del *Interferón Alfa-2b Humano Recombinante Cubano y el Nasalferón*. Estos medicamentos han formado parte de los protocolos para el tratamiento del virus y uno de los puntos de partida esenciales en la búsqueda de soluciones definitivas, como lo es el caso de las tres vacunas cubanas (Abdala, Soberana 02 y Soberana Plus) y dos candidatos vacunales con que cuenta la Isla. Cabe resaltar que este es el único país de la región que ha desarrollado, con sus propias capacidades científico-tecnológicas sus propios candidatos de vacunas, incluido uno – único de su tipo en el mundo – para niños y adolescentes y otro para pacientes que ya padecieron la enfermedad (Soberana Plus).

Al igual que la vacuna que está desarrollando Novavax, una empresa estadounidense, Soberana 02 es una vacuna a base de proteínas que contiene parte del coronavirus. Requiere tres dosis administradas en intervalos de dos semanas y, a diferencia de las vacunas de Moderna y Pfizer, no necesita almacenarse en congelador, lo que puede ser un atractivo para los países menos favorecidos que a menudo carecen del equipo para mantener tantas dosis congeladas (Augustin & Kitroeff, 2021). Los resultados alcanzados hasta el momento indican la efectividad comprobada de Abdala y Soberana 02 ya como vacunas: Abdala (tres dosis con una efectividad de 92,28%) y Soberana 02 (dos dosis de Soberana 02 y una del Soberana Plus en el esquema de 0-28-56 días con un 91,2% de efectividad) (Tamayo, 2021). Algo mucho más importante es que Abdala ofrece 100% de efectividad para prevenir estados de gravedad y la muerte (CIGB, 2021).

Todos estos elementos apuntan a la relevancia y eficacia del enfrentamiento a la pandemia en Cuba marcado no sólo por los comprobados éxitos de los protocolos de salud implementados por el país caribeño – que incluyen el aislamiento de las personas positivas y de sus contactos en centros destinados para ello (experiencia no única de Cuba); la activación de la sociedad civil en las labores de apoyo, atención personalizada, la pesquisa activa en busca de posibles síntomas y las medidas sanitarias



implementadas –; el avance de las vacunas y de un sistema de vacunación progresivo; sino también por las capacidades nacionales para el propio desarrollo endógeno en momentos de una compleja situación financiera. Se puso en evidencia el principio de desarrollar el sector biofarmacéutico propio para no depender de los proveedores internacionales.

Es importante destacar que la política de Estados Unidos hacia Cuba se ha recrudecido en el contexto de la pandemia lo cual ha ejercido una importante influencia negativo para el de por sí complejo manejo de la crisis. Además del embargo que el país nortero mantiene hacia La Habana, a ello se han sumado 243 medidas que afectan sensiblemente el desarrollo del país y debe destacarse la inclusión arbitraria de la Isla en una lista de países promotores del terrorismo. Así también es importante destacar como en este contexto marcado por un fuerte bloqueo económico comercial y por tanto aumento de las carencias ha sido propicio por parte de Washington el desarrollo de una guerra no convencional sobre el país con el objetivo de cambio de régimen. Por lo tanto, dicha política no solo ha complejizado sensiblemente la situación nacional, sino también en sus relaciones internacionales. En cuanto a la colaboración médica cubana se ha promovido una campaña de descrédito alrededor de la misma, al igual que en el caso de las vacunas cubanas a pesar de ya haberse publicado varios ensayos sobre las dos vacunas en revistas científicas de alto impacto global. Las campañas difamatorias contra la presencia de los médicos cubanos en otros países, así como el uso de Soberana y Abdala, son utilizadas por parte de los Estados Unidos para afectar la colaboración médica cubana y en general la imagen país, sobre todo en esos sectores de mayor relevancia nacional. No solo EE.UU gestiona estas campañas de descrédito, también existen movimientos al interior de los países que intentan desacreditarla. Este escenario es desfavorable para un acercamiento entre Cuba y varios países.

Cuba comienza a marcar la diferencia, a convertirse en un referente y a representar la oportunidad de crear capacidades que incluyen todos los procesos vinculados a las áreas de salud, biotecnología, biofarmacéutica y la construcción de capacidades propias. Cuba y China han unido esfuerzos para obtener una vacuna denominada Pan-Corona, que sea efectiva frente a distintas cepas del coronavirus y prevenga la Covid-19. Junto a Irán se complementan las evidencias clínicas de la ya vacuna Soberana 02 (también autorizada por el centro para el control médico de Irán) y con Rusia se avanza en parques biotecnológicos para proyectarlos hacia

terceros. Incluso están los recientes acuerdos con países latinoamericanos y africanos, así como el interés de países asiáticos en vacunas y acciones de colaboración conjunta, sobre todo en el área caribeña, latinoamericana, que puede alcanzar a países de África y Asia. Países más pequeños del Caribe como Barbados ya aspiran a las vacunas cubanas para el proceso de vacunación de sus poblaciones para finales de este año o el 2022.

De manera que, este contexto ha aumentado las oportunidades para Cuba de proyectar su imagen país vinculada al sector I+D+i, como actor de referencia en ese sentido, y asociada con otros importantes polos desarrollo y tanques pensantes a nivel internacional; lo cual no sólo influye positivamente en la promoción de una soberanía científica, encaminada al desarrollo sostenible y sustentable, sino que comienza a despertar o revitalizar intereses en otros actores por participar de esa oportunidad.

El avance del proceso de vacunación interna en Cuba con dichos candidatos vacunales y el desarrollo de las vacunas Abdala y Soberana 02, más el avance de la cooperación con otras naciones, deviene en un sistema integral sanitario complementado con una diplomacia científica, en este caso sanitaria de la solidaridad. En ese sentido, es importante resaltar las oportunidades de este enfoque integral a través de la combinación de la estrategia de enfrentamiento interno en su vínculo con la cooperación internacional que permita obtener resultados concretos frente a la Covid-19 y proyectar posibilidades de cooperación triangular en la región latinoamericana y caribeña (aunque no se excluye las posibilidades de su proyección hacia otras regiones).

Teniendo en cuenta estos elementos, el trabajo propone presentar una serie de potencialidades que pudieran abrirse en un escenario de la nueva normalidad del futuro cercano con existencia de Covid-19, o incluso en la etapa poscovid, teniendo en Cuba uno de los principales actores para desarrollarlo:

- *Desempeño de un papel movilizador en ese marco a través de la exportación de bienes y servicios especializados y multidisciplinarios para América Latina, el Caribe y África, con base en la salud, la biotecnología y la biofarmacéutica que lleve implícito el desarrollo de habilidades y capacidades endógenas transformadoras en dichos países, la concertación de grupos de expertos, que a diferencia de la tradicional asistencia al desarrollo, sí deje una capacidad instalada para*

el desarrollo autóctono y las sostenibilidad en los países donde intervienen.

- *Incremento de las posibilidades de cooperación con diferentes instituciones como la Organización Panamericana de Salud (OPS), la Agencia Africana de Medicamentos (AMA) y con el Centro Africano para el Control y Prevención de Enfermedades (Africa CDC) para el tema del acceso a las vacunas anti-covid gestionadas y producidas por Cuba y el intercambio de experiencias en cuanto a la gestión de la pandemia de acuerdo a los protocolos de salud implementados en la isla.*
- *Establecimiento de un Foro de Cooperación en materia de Salud que permita valorar, analizar e intercambiar de manera multilateral con los ministerios de salud, caribeños, latinoamericanos y africanos, así como con sectores de la comunidad científica médica de estos países, las posibilidades de coordinar, de manera continental, estrategias de cooperación en materia de salud, incluida la formación profesional y la posibilidad de ofrecer asesoría en servicios médicos teniendo en cuenta las experiencias de los protocolos cubanos y la captación de datos médicos e incluso los servicios de medicina remota.*
- *Multilateralización de la cooperación internacional en el sector de la salud y la biotecnología.*
- *Desarrollo del concepto de Inteligencia Sanitaria (Javier de los Reyes, 2020), teniendo en cuenta los numerosos retos que afectan a las sociedades actuales y la importancia de trabajar conformando un equipo multidisciplinario de profesionales a escala regional y global.*
- *Apuesta por un cambio en el concepto de “país de riesgo por el de zonas de riesgo”, atendiendo a las amenazas de terrorismo e inseguridad en general, puesto que muchas veces se estigmatiza un país con grandes niveles de inseguridad, como Nigeria (por ejemplo), pero donde pueden existir ciudades o regiones que no tengan esa misma situación. Este es otro elemento a tener en cuenta para impulsar la cooperación en determinadas regiones y países, con un enfoque más integral. Así también quedan muchos espacios por explorar en los cuales se puede hacer llegar la cooperación en sus múltiples modalidades. Por lo que se recomienda hacer estudios más pormenorizados de la situación interna de los países y los sectores*

en los que se puede colaborar apartándose de los tradicionales enfoques manipulados y tergiversados.

- *Implementación de programas de cooperación triangular con China, Rusia e incluso con Japón y la India, en la región latinoamericana y caribeña, teniendo en cuenta la creciente presencia de estos actores en la región y sus experiencias en el enfrentamiento a la pandemia, incluido el desarrollo de sus propias vacunas. En este sentido Cuba puede aportar el conocimiento y dichas contrapartes los recursos financieros. Se profundizarían así los vínculos políticos y la cooperación Sur-Sur.*
- *Cooperación en el marco de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) para suministro de vacunas, además de las concertadas con otros países como parte del mecanismo de vínculos de Cuba como miembro del Tratado de Amistad y Cooperación del bloque. También avanzar con los miembros del Foro de las Islas del Pacífico, mecanismo al que Cuba está integrado como socio de diálogo y en el que tiene una fuerte cooperación médica.*
- *Establecimiento de la cooperación en la formación de profesionales de la medicina en las diversas regiones. Por otra parte, debe decirse que en el caso de la colaboración médica cubana, estas brigadas tienen como función lograr incorporar el tema de la docencia en ciencias médicas con programas lectivos estructurados. Hasta el momento, los convenios de cooperación no tienen estos elementos incorporados, pero debido a la formación docente de los médicos cubanos, en la práctica, ellos lo hacen. Todos los profesionales cubanos de la salud con un alto nivel de especialización están en capacidad de ejercer docencia porque muchos tienen incluso categorías docentes. En sus consultas e intercambios, rodeados de otros profesionales locales, indirectamente realizan la labor docente al transmitir sus conocimientos y procedimientos con los pacientes. Un tema interesante en este sentido es que la práctica médica cubana incluye el contacto directo con el paciente, aspecto que no es así en otros países.*

- *Avance en el incremento de asesorías especializadas a ministerios de Salud por vía remota. En el sector de la medicina se maneja el concepto de telemedicina o medicina remota también empleada en la discusión de los diagnósticos entre grupos de expertos. Esta es una tendencia que se ha extendido a partir de la crisis de la Covid-19.*
- *Desarrollo de trabajos de equipos multisectoriales y transdisciplinarios en el que cooperen no solo médicos, enfermeros, bio-tecnólogos, sino también matemáticos, sociólogos, psicólogos, economistas, etc, para contribuir a una visión más holística del fenómeno.*

Conclusión

Se abren grandes posibilidades para Cuba, la región y en general hacia el mundo en el contexto de la Diplomacia Científica. En el sector biotecnológico se propicia un espacio importante con amplias potencialidades para la cooperación, y la transferencia tecnológica con países cercanos.

En medio de la compleja situación financiera, Cuba ha demostrado la importancia de contar con capacidades instaladas y se esfuerza en acceder a las materias primas para sus producciones. Ante los logros alcanzados, se evidencian, entre los principales obstáculos, el cuestionamiento a los candidatos vacunales cubanos, pese a su probada eficacia en la población vacunada, y en general el endurecimiento de las campañas contra Cuba y la politización de las vacunas desde Estados Unidos.

El enfoque a largo plazo, en coherencia con el interés de fomentar el desarrollo y dejar capacidades instaladas en las regiones, que superen los enfoques tradicionales de asistencia al desarrollo por enfoques de fortalecimiento de capacidades para construcción conjunta del desarrollo sostenible y sustentable; es un elemento estratégico para los programas de cooperación y se aleja de los enfoques cortoplacistas con los cuales la mayoría de las experiencias impulsan sus programas de cooperación condicionada.

Cuba se basa en una agenda de cooperación sobre la base del beneficio mutuo en el marco del Sur Global. Por tanto, pretende promover no las ventajas comparativas que tiene sino las ventajas compartidas especialmente en momentos que la sociedad global necesita de cooperación.



Referencias Bibliográficas

Augustin, Ed& Kitroeff, Natalie (2021). *Coronavirus Vaccine Nears Final Tests in Cuba. Tourists May Be Inoculated.* <https://www.nytimes.com/2021/02/17/world/americas/coronavirus-cuba-vaccine.html>.

CIGB (2021). *Abdala vaccine 100 efficacy against severe disease and death.* <https://www.cigb.edu.cu/en/news/abdala-vaccine-100-efficacy-against-severe-disease-and-death-in-its-phase-iii-trial/>

Javier de los Reyes, Marcelo (2020). *La inteligencia sanitaria. Una inteligencia esencial de la inteligencia estratégica.* Disponible en: <http://serviciosdeinteligencia.com/blog-marcelo-javier-de-los-reyes/>

Ordóñez-Matamoros, Gonzalo, María Paula Roa González, Juan Pablo Centeno (2021). *Reflexiones en torno a la diplomaciencia: estado del debate, experiencia internacional y perspectivas para Colombia.* Disponible en: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/7162>

Tamaño, René (2021). *Eficacia del esquema de vacunación de dos dosis de Soberana 02 y una de Soberana Plus es de 91,2 por ciento.* Disponible en: <https://www.presidencia.gob.cu/es/noticias/eficacia-del-esquema-de-vacunacion-de-dos-dosis-de-soberana-02-y-una-de-soberana-plus-es-de-912-por-ciento/>